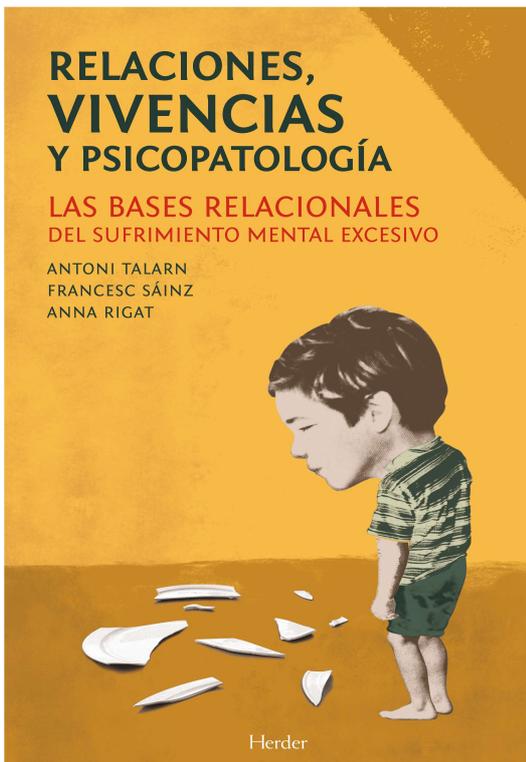


# El papel de los padres en el sufrimiento infantil



La familia puede ser un espacio de relación seguro pero también puede generar sufrimiento y malestar en los niños. La práctica profesional ha demostrado que algunos padres pueden llegar a ser **tóxicos para sus hijos**.

De manera inconsciente, los padres pueden ser los causantes de un sufrimiento mental excesivo para sus hijos, al trasladar a éstos los **problemas psicológicos no resueltos de los adultos**.

Herder Editorial publica [Relaciones, vivencias y psicopatología. Las bases relacionales del sufrimiento mental excesivo](#), de los psicólogos **Antoni Talarn, Francesc Sáinz y Anna Rigat**.

El libro versa sobre el sufrimiento, el “emocional”, que experimentan algunos menores de nuestro entorno, en los que se supone que están cubiertas sus necesidades básicas.

Estamos hablando de **patologías psicológicas** en los niños **surgidas en el entorno familiar**, desde el embarazo, la infancia, la adolescencia y que acaban repercutiendo finalmente en la edad adulta. Se analiza también la **tipología de familias y estilos de crianza**, en cómo pueden influir en el posible desarrollo de una patología. Finalmente se dedica un capítulo al sufrimiento derivado de **situaciones de maltrato infantil**, así cómo a los hijos de enfermos mentales graves.

Los autores insisten en que, sin querer buscar “culpables”, **“cuando un niño que vive entre nosotros sufre emocionalmente en exceso, por condiciones que serían evitables, somos los adultos los responsables de esta situación”**. Los autores niegan que los problemas psicológicos sean genéticos u orgánicos, sino que son **relacionales**, producto de las relaciones que los hijos establece con los padres y el tipo de sociedad en la cuál está inserta la familia.

El libro se completa con **numerosos casos clínicos** que ayudan a ilustrar cada unas de las patologías y situaciones conflictivas que se describen en la obra así como con abundante bibliografía al final de cada uno de los capítulos.

## Los autores



**Antoni Talarn** (Barcelona, 1959), doctor en Psicología y especialista en Psicología clínica, ejerce la docencia en la Facultad de Psicología de la Universitat de Barcelona. Es compilador de los volúmenes *Globalización y salud mental* y *Manual de psicopatología clínica* (junto con Adolfo Jarne) y autor de *Sándor Ferenczi. El mejor discípulo de Freud* y *Psicoanálisis al alcance de todos*.



**Francesc Sáinz Bermejo**, psicoanalista y psicoterapeuta, es profesor de la Universitat de Barcelona y de la Universitat Ramon Llull, y ejerce asimismo la práctica privada. Es coautor de *Migraciones y salud mental*, *Atención primaria en salud mental* y *salud mental en atención primaria*, *Globalización y salud mental* y *El psicoanálisis al alcance de todos*.



**Anna Rigat Cererols**, psicóloga y pedagoga, es máster en Evolución normal y patológica en la infancia y la adolescencia. Ejerce la profesión en el Centre de Desenvolupament Infantil i Atenció Precoç (CDIAP Integra, Olot, Girona) y en la Escola Pia de Salt (Girona).

## Algunos fragmentos del libro

“En salud mental, o mejor dicho, en el campo del sufrimiento mental excesivo, predomina en la actualidad un enfoque muy simple: **todo malestar es una enfermedad**. De esto se deriva que la enfermedad es orgánica y genética, que todo radica en el funcionamiento de la máquina cerebral y que a toda enfermedad le corresponde un diagnóstico objetivo y un tratamiento medicamentoso, aplicado por un experto. Este enfoque pueril es recibido con entusiasmo por ciertos sectores de la psiquiatría, ya que ven en estas ideas rudimentarias la puerta de acceso a la medicina basada en la evidencia que tanto añoran”.

“La ideología de los vínculos familiares biológicos (Berger, 2003) implica el postulado de que **los lazos sanguíneos son prioritarios** ante cualquier otra consideración. Por ejemplo, no son infrecuentes las resoluciones judiciales en la que se permite que padres «abandonistas» recuperen a sus hijos cuando estos apenas los conocen y viven en paz en una familia de acogida o preadoptiva. O las sentencias que obligan a los niños a ser visitados por su progenitores, ante los que se muestran aterrorizados debido a sus más que probadas experiencias traumáticas. También abundan los casos de niños que, cuando ya han establecido un vínculo sólido con una familia de acogida, son retirados de sin más y entregados a los padres biológicos, partiendo de la idea de que estos tienen siempre un derecho mayor en el ejercicio de su crianza y custodia.”.

“Algunos padres, por ejemplo, muestran reticencia a **elogiar a sus hijos** por miedo a que se hagan arrogantes. Lo cierto es que sucede al contrario: el niño necesita sentirse significativo e importante para sus padres. Si se siente especial en estos momentos de desarrollo no necesitará ser especial para el resto del mundo durante el resto de su vida (Sáinz, 2007).

#### “Ejemplo clínico:

Una madre trae a consulta en un servicio de salud mental a su hija Petra, que tiene 13 años. Según explica, «es muy rebelde, no hace caso y, sobre todo, me ataca muchísimo. Apenas me habla, no dice nada, todo lo hace para hacerme daño a mí, todo lo que tiene es contra mí». Petra escucha cabizbaja, con el pelo por encima de la cara, ni siquiera se le ven los ojos. En un momento de la entrevista, la madre explica que ella, a la edad de su hija, era una niña «muy obediente».

En ese momento, el clínico considera que es crucial **que la madre hable de sí misma**. Explica que fue alejada de sus padres para ir a un internado; «lo hicieron por mí bien», asegura. Casi nunca iban a visitarla porque tenían otros hijos de los que ocuparse. De hecho, solo la visitaban cada tres meses. Se le comenta que tal vez se sintió sola, incluso triste o enfadada con sus padres, a lo que responde que ella nunca se pudo enfadar con su madre. Muy alterada añade: «no tengo derecho a estar dolida, ni enfadada con mi madre». A todo esto, Petra ha levantado la cabeza y, dirigiéndose a su madre, le dice que no sabía nada de su historia. Petra parece conmovida con la narración de su madre. La madre llora en ese momento y su hija le pasa el brazo por encima de los hombros para consolarla. El clínico puede recoger el dolor y el enfado que ella tenía con su propia madre y también su soledad en el internado.”

“En la actualidad no solo se consideran traumas los que se adecuan a su definición estricta sino también aquellos otros de naturaleza más sutil, más difíciles de detectar, menos violentos en sus formas, pero no inocuos en sus consecuencias. En este sentido, Crastnopol (2011) define el «**microtrauma**» como agresiones leves pero insistentes que van dañando la autoestima y deteriorando las relaciones con los demás. Se trata de agresiones de menor intensidad y menos evidentes que los grandes traumas en lo que respecta a su cualidad destructiva, y por ello son más fáciles de negar o más difíciles de detectar. La relación microtraumática perturba, casi sin que el sujeto lo perciba, la propia sensación de bienestar, eficacia o cohesión. Como se trata de algo sutil, nadie —ni víctima ni victimario— adopta medidas reparadoras, ni se defiende adecuadamente”.

#### Ejemplo Clínico

“Teresa tiene 4 años. Es fruto de un embarazo deseado por el padre pero no por la madre, que ya tenía dos hijas de dos matrimonios anteriores, de 11 y 15 años, respectivamente. A pesar de la aparente ilusión paterna inicial, esta no logra sostenerse en la realidad cotidiana. El padre, que está en el paro, no juega con la niña cuando esta se lo pide. Tampoco la lleva nunca al parque y le pide a la hermana mayor que la saque de casa para que se distraiga. La regaña por no ir a dormir sola, aunque ha comprobado que si la acompaña y le lee un cuento durante diez minutos la pequeña se duerme tranquila. Se queja de que la niña, a la hora de comer, se levanta y se distrae, pero no se da cuenta de detalles como que nadie le corta la carne o se sienta a su lado, o que cuando el resto de la familia acaba de comer, todos se levantan de la mesa y se van, dejando a Teresa sola ante su plato. En casa, la niña necesita verlos o se angustia, aunque los padres manifiestan que en las fiestas de su pueblo la han perdido más de una vez y no tiene ningún miedo de ir con cualquier desconocido. La madre, con lágrimas en los ojos pero frialdad en sus

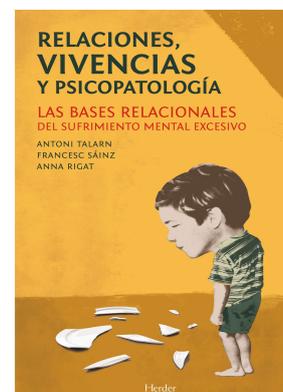
palabras, reconoce que no se siente con energía para encargarse de la niña, que nunca quiso tenerla. Teresa se muestra triste, con un temblor en la voz y en el cuerpo que delatan su miedo, su inseguridad, su falta de amor correspondido”.

**Relaciones, vivencias y psicopatología.**  
**Las bases relacionales del sufrimiento mental**  
**excesivo**

Antoni Talarn, Francesc Sainz y Anna Rigat

320 pag.

22,90 euros



**Para más información o entrevistas con los autores:**



**Silvia Cobo**  
Prensa Herder Editorial  
**93 476 26 38**  
[Silvia@herdereditorial.com](mailto:Silvia@herdereditorial.com)